

Sobre mundo(s), humanidad(es) y patrimonios

Alejandra Saladino

Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro

Antropología para momentos críticos/9. Museo Nacional de Antropología

Cuando acepté la invitación de compartir mis ideas sobre los retos a los que nos enfrentamos como especie en la actualidad, de inmediato tuve clara la necesidad de señalar desde qué lugar veo y actúo sobre la realidad, pues se trata de una perspectiva que no refleja la totalidad de lo real, aunque lo contenga.

Mi punto de vista sobre el reto global al que nos estamos enfrentando se ubica en un campo específico, el patrimonio cultural, y en un contexto determinado, la profunda crisis política, económica, social y ambiental.



Canicas donadas por el Museu de Favela al Museo Nacional de Antropología con motivo de la exposición *Río somos nós! Los museos comunitarios de Río de Janeiro y el "giro deconolonial"*.

Miro desde un lugar donde se viven a diario los efectos de la necropolítica (Mbembe, 2011) y de la biopolítica (Foucault, 2004), donde los derechos básicos no están asegurados para la mayor parte de la sociedad, como, por ejemplo, los servicios sanitarios y el acceso al agua potable. Para algunos grupos, como los pueblos originarios y los habitantes de las favelas de los grandes centros urbanos, ni siquiera está garantizado el derecho a la vida.

Miro desde un lugar donde la cultura está en riesgo, porque lo están las personas que la producen y porque las políticas públicas y las instituciones del sector las están destruyendo.

Desde mi ámbito de actuación, me doy cuenta de lo estratégico que es reflexionar sobre qué conceptos de mundo y de humanidad tenemos en cuenta. Aílton Krenak (2019) nos hace recordar que la idea de mundo y de humanidad hegemónica en Occidente no considera, por ejemplo, ni el universo de su pueblo, los indígenas krenak¹, tampoco su humanidad, ni la de otros grupos marginados por el modelo resultante del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo. Estas personas son tratadas como subhumanos en el sistema en que vivimos, según Boaventura de Sousa Santos (2009).

Por eso me parece fundamental, aunque difícilísimo de concretar en este momento, en el lugar desde el que veo las cosas, que en el campo del patrimonio, y especialmente en los museos, se intensifique y se radicalice el proceso de descolonización de los discursos y de las prácticas científicas e institucionales. Pues, desde el acceso al patrimonio y a la visión de otras culturas, podemos enriquecer y fortalecer nuestras subjetividades y, luego, encontrar y/o desarrollar soluciones para el nuevo mundo, que ahora mismo nos exige otros límites espaciales y corporales, y otras formas de ser y de estar en sociedad, más allá de aquellas que el sistema hegemónico nos presenta. En suma, sostengo que, desde la reinterpretación de los patrimonios culturales, se puede crear un conjunto de estrategias para experimentar y establecer las políticas y las prácticas eficaces para construir un nuevo mundo, donde se puedan incluir todas las formas de humanidades que existen, asegurándoles el derecho a la vida, a la memoria y al futuro.

Referencias

BOAVENTURA, S. S Meneses (2009): *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Almedina.

FOUCAULT, Michel (2004): *Sécurité, territoire, population. Cours au College de France 1977-1978*. Paris: Seuil/Gallimard.

KRENAK, Aílton (2019): *Ideias para adiar o fim do mundo*. São Paulo: Companhia das Letras.

MBEMBE, Achille (2011): *Necropolítica seguido de Sobre el Gobierno Privado Indirecto*. Madrid: Editorial Melusina.

¹ En 2015, el pueblo krenak, que vive en la región sureste de Brasil, en el Estado de Minas Gerais, se vio afectado por un desastre ambiental, como resultado de la rotura de una barrera donde se concentraban los desechos de la industria minera de la zona. Esos materiales, transformados en un tipo de barro tóxico por la existencia de muchas sustancias químicas perjudiciales para el medioambiente, fueron vertidos en el río Dulce, con una extensión de cerca de 800 km, hasta llegar al océano Atlántico. Este río es central en la cosmovisión y la cultura del pueblo krenak, por eso, se puede decir que estos indígenas viven hoy el fin de su mundo.